



Presentan



EL MERCURIO

Apoya



Líderes 2025: Orgullo de ser de Antofagasta



La futura geóloga con vocación y compromiso social



María F. Araos Méndez

Esta joven antofagastina es parte del CAS, voluntariado de la Universidad Católica del Norte, donde participan cerca de 35 jóvenes.

También es parte de la Fundación Líderes Unidos, que presta ayuda a la comunidad haciendo el nexo con las directivas de juntas de vecinos. En las dos instancias tienen la misión de ayudar a la comunidad vulnerable de Antofagasta.

La joven estudió en el Colegio Santa Teresita y The Giant School. De niña tuvo una infancia tranquila, rodeada de familiares y amigos, inserta desde siempre en el accionar social de la ciudad.

Es estudiante de Geología en UCN. Su formación le ha permitido comprender la riqueza natural de la región y su importancia en la economía.

Sus padres le enseñaron valores como la empatía, la generosidad y la vocación social. Este último valor lo vio desde niña cuando acompañaba a su madre en su labor como dirigente social. "De niña, la vi organizar actividades, ayudar a los más necesitados y luchar por mejorar la calidad de vida de muchas personas", comentó.

A través de ella, entendió que la solidaridad y el compromiso pueden cambiar realidades. Eso la marcó profundamente, salir de su zona de confort y seguir ese camino, aportando tiempo, esfuerzo y trabajo para los más necesitados de la sociedad.

"En mi casa vivimos desde siempre un alto sentido de servicio, de amor al prójimo, de generar un impacto positivo en la vida de

Es parte del voluntariado CAS en la UCN, participó del programa SOMOS y de la Fundación Líderes Unidos para ayudar a la comunidad.

las personas y la necesidad de involucrar a más jóvenes en la acción social", recalzó.

Sobre sus logros, la joven aseguró que "rápidamente puedo decir que el generar lazos con el ecosistema social de Antofagasta, a través del programa SOMOS de Fundación Minera Escondida, representando al Centro de Acción Social".

Precisó que "esta experiencia me permitió conocer a diversas organizaciones y personas comprometidas con el bienestar de la comunidad".

Para Araos, el momento más importante de su vocación social es hasta ahora, sin lugar a duda, el tiempo que vivió en pandemia. Ahí llegó al equipo de la Fundación Líderes Unidos con un programa social online, donde daban respuesta, información y orientación a las diversas rigencias sociales de Antofagasta.

Posteriormente participó, formando parte de la Fundación Líderes Unidos en su equipo de voluntariado de Ollas Comunes, interviniendo en dos puntos críticos de la ciudad, situación en que pudo constatar en terreno la situación de abandono de los adultos mayores.

El Desierto de Atacama como un gran laboratorio natural



Cecilia Demergasso

Es la directora del Nodo Laboratorio Natural Desierto de Atacama, Landata. Uno de sus logros más relevantes fue habilitar el Centro de Biotecnología UCN, donde actualmente trabajan 25 profesionales que investigan aspectos geoquímicos, bioquímicos, microbiológicos y de ciencia de datos.

Nació en Capitán Sarmiento, Provincia de Buenos Aires, donde vivió hasta los 17 años, cuando se fue a estudiar a la Universidad de Buenos Aires.

La búsqueda de respuestas la llevó a incorporarse como religiosa a la Compañía del Divino Maestro (CDM), estudió Teología, en la Pontificia Universidad Católica de Argentina. Cuando terminó Teología, la CDM le pidió que se instalara en Antofagasta para mantener la labor de la congregación. Así empezó como profesora en el Departamento de Teología en la UCN y aporte en el acompañamiento pastoral de las y los jóvenes de la época.

Demergasso agregó "ya en el '94 empezamos a juntarnos con unos pocos alumnos y colegas para intentar investigar en el tema de biominería, que ellos habían identificado como relevante, y para lo cual no había ni instalaciones adecuadas ni expertises en la UCN".

Agregó que "aprovecho a recordar el apoyo grande del Dr. en Química Francisco Hevia del Campo. En estos inicios fue muy importante también conocer a Guillermo, mi marido, que fue también un apoyo académico y motivador muy importante. Co-

Esta investigadora está detrás del Nodo Landata que busca proteger la biodiversidad del desierto nortino.

mencé en 1998 mis estudios de doctorado en Microbiología en la Universidad de Buenos Aires", comentó la directora.

Algunos logros personales han sido formar parte de una cátedra con un desarrollo científico ejemplar en Química Biológica en la UBA, instalar un laboratorio para diagnóstico de tuberculosis en el campanario de la iglesia de Las Lomitas en Formosa, Argentina.

"Además de lograr bailar morenada, saya con las Pampinas. Y el mayor de todos, tener una hija, y una familia de tres", precisó.

La directora del Nodo Landata comentó además que "el desierto no es un espacio vacío, sino por el contrario, está lleno de diversa riqueza que debemos preservar y proteger, como su patrimonio microbiológico, histórico, cultural, entre otras singularidades".

Por ello, destacó el trabajo realizado por el Nodo Landata al respecto, instancia que elaboró un mapa de singularidades del Desierto de Atacama, condiciones únicas en el planeta "que todos deben conocer".